HOMENAJE

A Francisco Linares.

ARBOL añoso vas en paz creciendo,
derramando bondad donde derramas
plata y júbilo blanco entre tus ramas,
tu primavera gris entretejiendo.

Como un niño inicial, amaneciendo,
creces por tu memoria y nos reclamas
para la eterna juventud en llamas
desde tu joven corazón ardiendo.

Álamo blanco con ochenta brillos
de mariposas como vivos lazos
de tus años azules y amarillos;

barco capaz de tanta singladura:
te tiene el ancho mar entre sus brazos
y—Primavera o Dios—tu paz perdura.

JOSÉ GERARDO MANRIQUE DE LARA